

Agar según Génesis 16 al 25

Para entender los tipos bíblicos

John Gifford BELLETT

biblicom.org

Índice

1 - Génesis 16: incredulidad y confianza en la carne	3
2 - Agar (la ley) sigue siendo una sirvienta	4
3 - ¿Quién ocupó primero los pensamientos de Dios y de Abraham: Ismael o Isaac?	4
4 - La expulsión. La fe de Sara	5
5 - La aprobación de Dios	6
6 - Efectos de la aparición de Isaac	6
7 - El niño expulsado	7
8 - Alegría y libertad en la casa de Dios	8
9 - Escenas finales	8

1 - Génesis 16: incredulidad y confianza en la carne

Abraham ya había recibido la promesa de una simiente; y así, por la fe en esta promesa, confiando en Dios que resucita a los muertos, se puso en una posición de justicia ante Dios (Gén. 15).

Por supuesto, esta promesa no mencionaba a Sara en relación con la Semilla, pero había un fuerte indicio de que ella iba a ser la madre.

Sin embargo, en cualquier caso, la sugerencia de Sara a su marido, al principio del capítulo 16, manifiesta muy claramente la actividad de un corazón incrédulo, y el principio de confiarse en la carne. Por supuesto, los dos van de la mano. Cuanto más se abandona la sencillez de la fe, y se rechaza la gracia, más se ocupa de la ley, ya sea en su moralidad o en su religiosidad.

Porque la gracia, o la promesa, nos llama a salir de nosotros mismos hacia Dios y sus recursos. Abraham había seguido este llamado en Génesis 15, pero ahora, por sugerencia de Sara, toma de nuevo las cosas en mano sí mismo. Vuelve a la carne, o bajo la ley, y vuelve a depender de sus propios recursos. Porque estas diferencias son una sola y misma cosa. Su confianza está en Agar, no en el Dios que resucita a los muertos.

Es muy triste, pero no destruye su posición, ni siquiera en absoluto. Traiciona el triste hábito de desconfiar del alma, y esto debe ser reprendido y castigado, pero Abraham sigue siendo el heredero de Dios a través de la justicia que está en el principio de la fe (Rom. 4:13).

Todo esto es muy revelador, y también muy significativo y muy típico. Porque es según este patrón que la ley fue introducida por la confianza del hombre en sí mismo: Israel aceptó la ley que le fue ofrecida y declaró: «Todo lo que Jehová ha dicho, haremos» (Éx. 19:8; Josué 24 muestra que la misma confianza permanece después de experimentarla); y es de nuevo según este patrón que Agar está ahora instalada en la casa de Abraham como resultado de la misma falta de fe y de la misma confianza en la carne.

2 - Agar (la ley) sigue siendo una sirvienta

Pero aquí tenemos mucho más sobre ese mismo carácter típico. Porque el desprecio de Agar por su señora está muy fuera de lugar según el aprecio del Señor; y cuando la encuentra en su peregrinación, la conoce solo como la sierva de Sara, y la reenvía con la orden de volver a su señora y humillarse ante ella. Recibe promesas sobre el hijo que va a tener, pero sigue siendo la sirvienta de Sara, y la sumisión es su único deber. La ley, también tiene su tiempo. Ella puede ocupar la Casa de Dios por un tiempo, así como la semilla de Agar y Agar ocupará la casa de Abraham durante 14 años. Pero para los elegidos, o los herederos de la promesa, la dispensación de la ley era, y es, solo una sirvienta. De la misma manera, Sara puede manifestarse bajo otros aspectos, en su intempestiva impaciencia con Agar y en la entrega de Agar a su marido, pero nada de esto afecta a su relación. Agar es y sigue siendo la sirvienta de Sara, y como tal, debe permanecer en la familia mientras se le permita.

3 - ¿Quién ocupó primero los pensamientos de Dios y de Abraham: Ismael o Isaac?

Todo esto es una fuerte y decisiva lección que nos enseña sobre los tipos. Agar, según [Gálatas 4](#), es la ley de la antigua alianza: aunque llenó y formó la casa de Dios en su tiempo, solo sirvió para un gran propósito de instrucción y disciplina de los herederos de la promesa. Y durante todo este tiempo, hubo una gran intriga secundaria, por así decirlo, en esta típica casa del patriarca. Desde el punto de vista divino, esto era seguramente lo principal. Ismael nació y fue circuncidado, y siendo el único niño y el heredero aparente, se convirtió en el objeto de la preocupación diaria. Pero para Dios, Ismael es solo el segundo. Aparece como el personaje principal de la escena, pero en realidad no lo es, ni lo es desde el punto de vista divino. Por consiguiente, tanto él como su madre apenas son señalados por el Espíritu, o después por la mano de Dios, mientras residían en la casa, hasta el momento de su despido. Abraham, por apego humano o carnal, lo empuja hacia adelante por un tiempo, bajo la mirada de Dios, y es circuncidado como lo habría sido cualquier esclavo comprado, pero ni él ni su madre esclava son el objeto que el Señor tiene a la vista. Los pensamientos de Dios son los elegidos, Abraham y Sara, y las personas y cosas que están ligadas a ellos. Él tiene sus comunicaciones con ellos, y su disciplina se desarrolla en relación con ellos: ellos aprenden y experimentan su valor a la vista

de Él, y esto también se da a conocer a los demás ([Gén. 17 al 20](#)).

¿No hay en eso instrucción para nosotros también? Agar y su hijo han estado en la casa todo este tiempo. Pero los objetos que Dios tenía en mente, eran Abraham y Sara. Puedo decir de nuevo que, durante el período de la ley, la casa de Dios era, es verdad, manifestada como estando bajo la ley; la ley la llenaba de un material de su propia fabricación, pero durante todo este tiempo, había una acción oculta del Espíritu hacia los elegidos; los elegidos eran, en la casa, los verdaderos objetos que Dios tenía a la vista.

4 - La expulsión. La fe de Sara

Estas dos etapas en el camino de la sirvienta egipcia son, por lo tanto, muy significativas: primero su entrada en la casa de Abraham como la madre de su primer hijo Ismael, y luego su residencia allí por un tiempo: hay este sentido típico en ellas. Pero estas cosas no hacen toda la historia. También debemos considerar su expulsión de la casa.

Su hijo creció hasta la adolescencia y era, como lo sugerí, el objeto de la atención de la familia. Pero había como una corriente subterránea que fluía, conocida solo en los consejos y promesas de Dios, y tenía que aparecer y establecer su curso. La gracia y el pacto tenían que abrirse camino, y convertirse en lo más importante de la escena. Es por eso que, en el momento preciso, «cuando llegó el cumplimiento del tiempo», ([Gál. 4:4](#)) nació Isaac.

La aparición de un niño así fue una gran época. Y pronto se descubrió que se estableció como un signo que se contradecía ([Lucas 2:34](#)), pero también un motivo de alegría para los elegidos. Abraham lo celebra, pero Ismael se burla. Estos son los corazones que se revelan. Uno se burla de lo que el otro se glorifica. Pero Sara tiene más audacia. No solo quiere participar en la alegría de Abraham, sino que quiere juzgar a los burladores. «Echa a esta sierva y a su hijo» (21:10), dice. Aquí hay otro corazón que se revela, una gran alma en verdad. Aquí hay una energía de fe que sobrepasó por mucho la del propio Abraham. Abraham quería disfrutar personal y silenciosamente del hijo de la promesa, pero Sara, que reía de un deleite divino, con fe, sobre él ([Génesis 21:6](#)), quería más que eso: quería eliminar mediante un despido informal todo lo que perturbara su condición de heredero de todas las cosas y de heredero completo y sin igual.

Fue, en efecto, la fe de una gran alma. Nos habla de los pensamientos de Dios (Gál. 4:30). Era interpretar correctamente del don de Dios, el hijo de la promesa. Fue poner honor sobre ese don como se merecía. No fue un mero afecto maternal, sino la audacia de la fe; pues, el don de Dios ¿debe mantenerse al mismo nivel, a la misma altura, se podría decir, como el fruto de la fuerza humana o como las criaturas salidas de los recursos humanos?

5 - La aprobación de Dios

La fe de la gran alma de Sara es muy alentadora, y recibe la pronta y completa aprobación del mismo Señor. Esto es muy feliz de considerar. Es bueno cuando el alma puede, con Abraham, regocijarse en el cumplimiento de los consejos y promesas de Dios. Pero es mejor cuando podemos tener una fe tan audaz y una alegría tal que podamos expulsar de nuestros corazones todo espíritu de esclavitud y de temor, todo fruto de la naturaleza, y toda confianza fuera de los recursos gloriosos y soberanos del Dios vivo –el Dios de toda gracia y el Dios de la salvación, tal como es– y negarnos a escuchar y ver cualquier cosa que pueda sofocar y oscurecer la bondad y el poder de Dios por los que ha llegado a nuestros corazones de una manera indecible.

En presencia de tal fe, todo debe desvanecerse y dar paso a Dios y a su don. Agar es despedida, y por supuesto el burlón Ismael. Esto es lo que quiere Sara, o más bien lo que quiere la fe. Dios también lo quiere, y Abraham también debe quererlo, a pesar de la reticencia de su afecto natural.

¡Qué preciosos tipos hay para alimentar nuestras almas en la meditación sobre la introducción de Agar en la casa, su residencia en la casa, y su expulsión de la casa de nuestro padre Abraham!

6 - Efectos de la aparición de Isaac

Pero ahora también me gustaría seguir los resultados del nacimiento de Isaac, y la aparición del hijo de la promesa en la casa de Abraham.

1. El fruto inmediato de esta aparición de Isaac, como hemos visto, es el despido de Agar y de su hijo. Ahora bien, es un tipo como hemos visto: «Pero ahora que ha

venido la fe, ya no estamos bajo el conductor; porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús» (Gál. 3:25-26), pero la exhortación es ahora: «Manteneos firmes y no os sometáis de nuevo al yugo de servidumbre» (Gál. 5:1).

El espíritu de adopción expulsa el espíritu de temor. En la casa, no hay espacio para dos niños de temperamentos tan opuestos. Desde que Jesús apareció, los elegidos se tienen en la justicia de la fe y esperan la esperanza que ella inspira (Gál. 5:5), y el temor y la esclavitud se van.

2. El fruto futuro de este gran acontecimiento típico es la alianza de paz entre Abraham y los gentiles; en esta gran ocasión Abraham dirige los acontecimientos, y poco después reconoce por primera vez a la tierra como un bello y milenarior escenario, y al Señor Dios como el Dios de eternidad, o el Padre de la edad milenaria (Gén. 21, especialmente v. 32-34).

De esta manera, los resultados inmediatos y definitivos de la aparición o del nacimiento del hijo de la mujer libre son manifestados.

7 - El niño expulsado

Pero hay más que observar en la historia hasta Génesis 25. Otra cosa también es mostrada incidentalmente: el destino del hijo de la sirvienta, el niño expulsado.

En primer lugar, está todo menos muerto. La provisión con la que dejó la casa de Abraham se consume por completo y se vuelca enteramente en Dios. Pero con Su provisión, crece y se desarrolla como un hombre en el desierto. Allí habita y tiene sus ocupaciones, y las profecías acerca de él (Gén. 16) se cumplen. Pero en principio, y de acuerdo con el gusto de su espíritu, regresa tanto como puede a la tierra del nacimiento de su madre. Ella le da una esposa egipcia.

Todo esto es significativo. Porque sabemos que Ismael, en tipo, representa a los hijos de la Jerusalén de ahora (Gál. 4). Y es de acuerdo con este modelo de Ismael que los judíos son ahora, porque los judíos (o: la nación de Israel) desde el día en que fueron expulsados de la casa de Dios, desde el día en que dejaron de ser reconocidos por Jehová en la tierra de sus padres, han sido mantenidos vivos por la intervención especial de la mano y los recursos divinos. Algunas naciones se han extinguido para siempre, pero Israel nunca lo será. Porque así es como se desarrolla la promesa: el pueblo es expulsado, pero no destruido. Es cierto que volvieron, tanto como

han podido, a la carne de la que habían sido extraídos como profesos, mediante la circuncisión; en principio han vuelto a Egipto, o encontraron afinidad con los caminos del mundo incircunciso; y allí están hasta el día de hoy, custodiados por la mano actual de Dios para los propósitos venideros de Dios, estando toda su historia marcada por las energías de la mano divina hacia ellos.

8 - Alegría y libertad en la casa de Dios

Esto es muy significativo: el desierto de Ismael es un terreno tan típico como la tierra de Israel. Pero, además, durante el crecimiento de Ismael en el desierto, la casa de Dios disfrutaba de libertad. Isaac llenó de risa el corazón de Abraham y el de Sara. Y toda esta libertad y alegría es tan divina como la preservación de la vida de Ismael en el desierto –una prefigura el Espíritu, la otra la mano de Dios. Dios aprueba esta alegría. No querría que fuera de otra manera, en absoluto.

Y es precioso decir que esta alegría es tanto una alegría de adoración como una alegría profunda y personal; porque podía estar asociada con cualquier sacrificio. El padre y el hijo, Abraham e Isaac, se amaban con el más cálido de los afectos, pero por orden de Jehová pueden ir al altar como siendo, uno el que ofrece y el otro su Cordero. También era una alegría que podía morar en los pensamientos de la resurrección, y colocar sus objetos en escenas más allá de la tumba. Y también eran celos sagrados. Rechaza cualquier parentesco o afinidad con el mundo como Ismael. [Génesis 22 al 24](#) manifiestan estas cualidades en Abraham e Isaac, mientras que Ismael no se desarrolla mejor que un egipcio en el desierto.

He aquí, creo, todo lo que es profundamente significativo. ¿No es una imagen de lo que deberíamos ser en este siglo, en un espíritu de completa felicidad y libertad ante Dios, pero también en un espíritu de sacrificio y de separación de este mundo?

9 - Escenas finales

Finalmente, como ya he anticipado, la escena cambiará en poco tiempo para la gloria o para el reino. Abraham o Israel serán cortejados por las naciones y sus reyes –la tierra será embellecida, y nuevamente plantada con arboledas (o: tamarisco), y el altar del Dios de eternidad (o: milenio; ver [Gén. 21](#)) será establecido, y un pacto de

paz unirá a todas las familias de la tierra: de modo que aquí, al final, la semilla de Abraham por Cetura es enviada a países lejanos, con dones del padre, mientras que Isaac permanece en casa, heredero de todos sus bienes ([Gén. 25](#)).

¡Seguramente son “inventos espirituales”, que la sabiduría divina usa para enseñar a nuestras almas para nuestro gozo y beneficio!